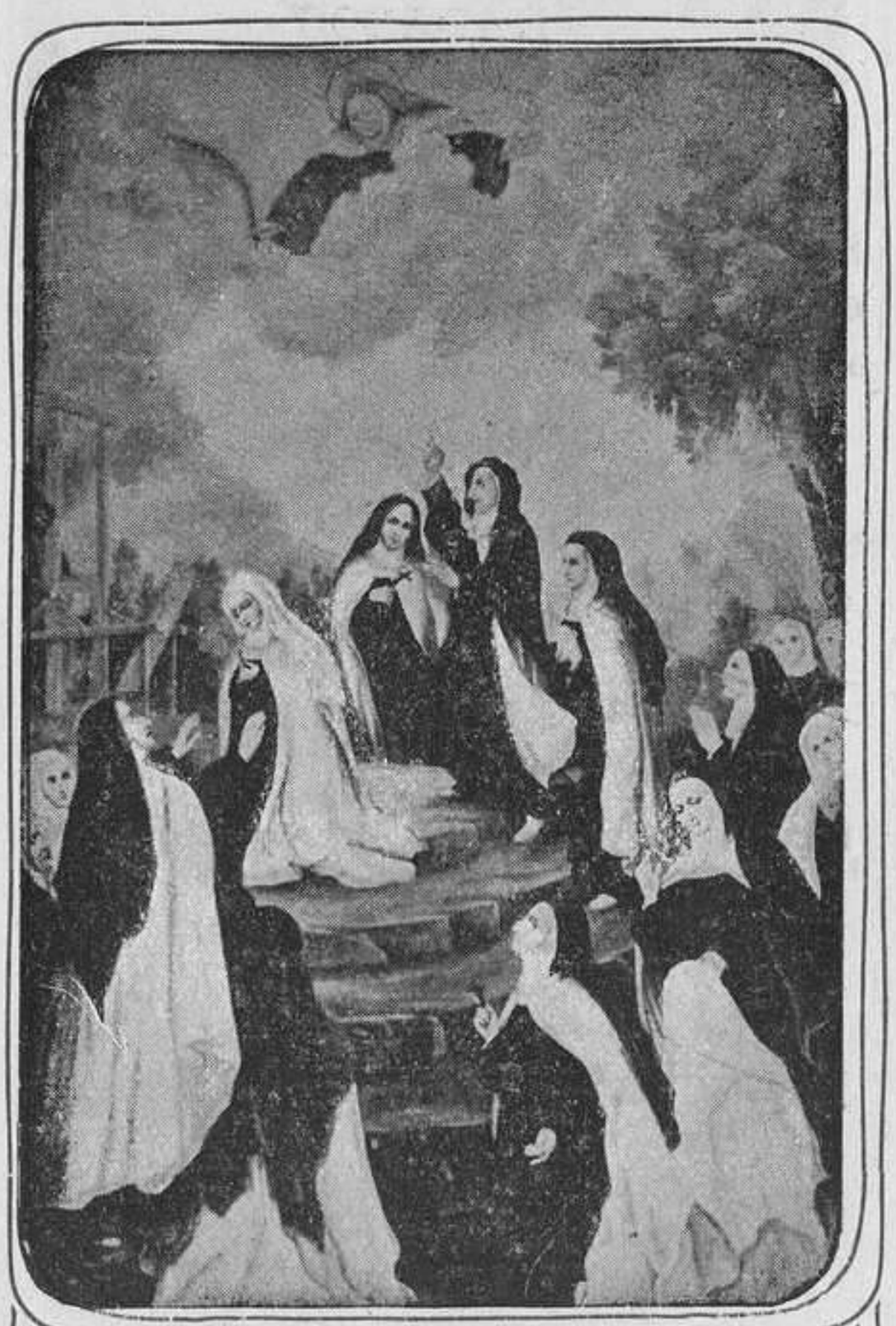
EL MONTE CARMELO



LAS DIECISEIS CARMELITAS DE COMPIEGNE MARTIRIZADAS POR EL TERROR EN 1794 Y BEATIFICADAS POR PÍO X EN 1906.

Redacción y Administración.—BURGOS.

NÚM. 144 1.° DE JULIO DE 1906. AÑO VII.

Tip. de EL MONTE CARMELO.—BURGOS.

M.E.C.D. 2017

—: SUMARIO :—

	Pags.
Breve de S. S. Pío X	481
Flores del Carmelo	489
A las Religiosas Carmelitas Mártires de Compiegne (himno)	494
Las Carmelitas de Compiegne	496
Beatificación de las Carmelitas de Compiegne	510
Favores diversos obtenidos por intercesión de las Mártires de Compiegne	516
Celebración de los Triduos en honor de las nuevas Beatas	518

GRABADOS

Las 16 Mártires de Compiegne.—Abadía de Stanbrook (Inglaterra). París.—La Conserjería. París.— Plaza de la Concordia. París.—Plaza de la Bastilla.—Detalle interior de la iglesia de Benedictinas de Stanbrook (Inglaterra).—Las Carmelitas en el acto de recibir el martirio.

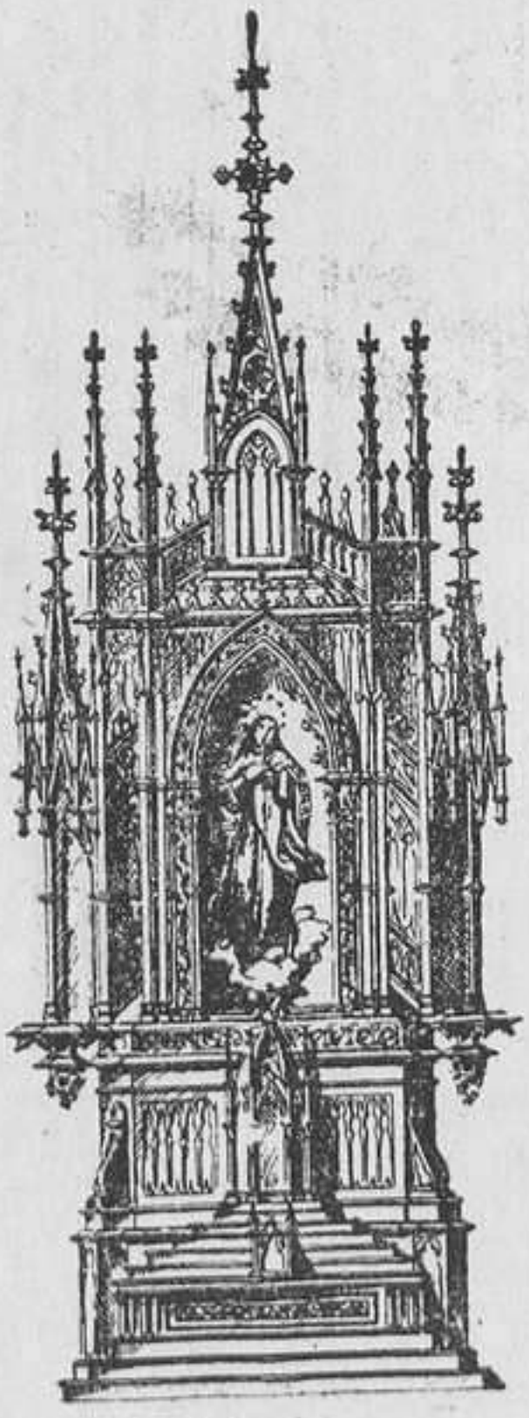
GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

ESCULTURA, TALLA, CARPINTERÍA Y DORADO

DE

JOSÉ **ROMERO** TENA



Ayudante de la Escuela Oficial de Artes é Industrias y premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos

Se construyen, restauran y decoran toda clase de IMÁGENES, templetes, ALTARES, urnas, sagrarios, RETABLOS, doseles, ANDAS, capillas, ORATORIOS, PASOS y monumentos para Semana Santa, etc., etc.

Gran exportación á provincias y Ultramar.

TALLERES Y DESPACHO:

Calle de Alboraya, núm 29 —VALENCIA

M.E.C.D. 2017

M.E.C.D. 2017

A las Bienaventuradas Mártires de Compiegne,
Hijas insignes del Carmen Descalzo,
dedica el presente número como homenaje de
devoción, amor y gratitud.

La Redacción.

M.E.C.D. 2017

NÚM. 144. 1.° DE JULIO DE 1906. AÑO VII.

EL MONTE CARMELO

BREVE
DE
Beatificación de las Carmelitas de Compiegne
PIO PAPA X
Ad perpetuam rei memoriam

JAMÁS en la Iglesia de Dios faltaron héroes y santos, no sólo entre varones de robusta vida, sino también entre ancianos, mujeres y niños que sufrieron crueles tormentos y la muerte misma en testimonio de la fe cristiana. Y no sucede esto tan solamente en aquellas bárbaras regiones, donde los heraldos del Evangelio trabajan constantemente en sacar á los hombres de las tinieblas y sombras de la muerte á la luz de la verdad; hay también pueblos muy civilizados y opulentas ciudades que rivalizan con aquellas en el número y valor de sus héroes; pues en todas partes excita y conmueve nuestro común enemigo los odios de las gentes contra los confesores de Cristo. Testigo de esta verdad la ciudad de París, teatro de la más espantosa revolución al finalizar el siglo XVIII, que hizo correr á torrentes sangre preciosa de ilustres mártires. Allí fué donde, bajo el especioso título de li-

M.E.C.D. 2017

bertad, se infirieron gravísimas injurias á la Iglesia, cuando bajo el régimen del Terror, negando toda autoridad al Catolicismo, se contaminaron los santuarios, y los Sacerdotes y las Vírgenes del Señor retiradas en el claustro, y los miembros de toda orden religiosa, á quienes ni su virtud, ni su ciencia valió nada, estuvieron continuamente expuestos al peligro de perder la vida, y al fin perecieron inicuamente.

Entre las víctimas de esta tristemente célebre crueldad, hubo dieciséis Monjas Carmelitas Descalzas que dieron admirable ejemplo de fortaleza, las cuales fueron arrojadas violentamente de su Monasterio de Compiegne, y públicamente sacrificadas en París por amor á la fe y á sus votos religiosos, cual si hubieran cometido algún crimen. Las venerables siervas de Dios, cuya muerte dió nuevo esplendor á la Iglesia y señaló á sus inicuos jueces con una nota que jamás los tiempos podrán echar en olvido, fueron las siguientes: Teresa de San Agustín, María Francisca de San Luis, María de Jesús Crucificado, María de la Resurrección, Eufrasia de la Inmaculada Concepción, Gabriela Enriqueta de Jesús, Teresa del Sacratísimo Corazón de María, María Gabriela de San Ignacio, Julia Luisa de Jesús, María Enriqueta de la Providencia, María del Espíritu Santo, María de Santa Marta, Estéfana Juana de San Francisco Javier, Constancia Meunier, Teresa y Catalina Soirón, ambas hermanas gemelas. Diremos algo de cada una, para que se vea las virtudes insignes que adornaban á sus almas cuando derramaron su sangre por el Esposo Celestial.

Teresa de San Agustín, en el siglo Magdalena Claudia Lidoine, nació en París el año de 1752, y muy joven aún, obediente al llamamiento divino, tomó el hábito de Carmelita á los veintiún años de edad. Fué tal el espíritu de caridad y sacrificio que resplandeció en esta religiosa que, habiendo sido elegida Priora, ofreció á Dios su vida y la de su Comunidad, con ardientes deseos de sufrir el martirio, para alcanzar la paz entre la Iglesia y Francia. Al pie del suplicio fué heroica su virtud, pues quiso que todas la precedieran en la muerte, para tener el consuelo de irlas bendiciendo una por una, y excitarlas incesantemente al martirio.

Sigue á esta María Ana Francisca de San Luis, nacida de la familia de Brideau, quien en 1770, al cumplir los dieciocho años de edad, entró en religión. Eran sus virtudes favoritas el silencio y el amor á la soledad, siendo tanbién muy diligente en el cumplimiento de los oficios que se le encomendaban, aún los más difíciles. Sufrió también el martirio con sumo gozo de su alma.

No se sentía con tanto ánimo para dar la vida por Jesucristo María Ana Piedcourt, natural de París, y de edad de setenta y nueve años, llamada en el claustro María de Jesús Crucificado; pero

M.E.C.D. 2017

fué tanto lo que pudo en ella el amor á Dios y al prójimo, que al llegar la hora del suplicio, venciendo los instintos de la naturaleza, subió alegre las gradas del patíbulo y perdonó al verdugo con dulces palabras.

La misma edad que la anterior contaba Ana María Thouret, en el claustro María de la Resurrección, en quien el amor á Jesucristo venció, como en su hermana, el temor natural que sentía á la muerte; amor que adquirió sirviendo heroicamente á las enfermas en el Monasterio. Esta religiosa fué bárbaramente arrojada del carro en que conducían á las víctimas al cadalso, y fué grande su dolor al creer que moriría de resultas del golpe que recibiera, y así no podría como sus hermanas conseguir la palma del martirio.

Otra de las Carmelitas fué María Claudia Brad, de excelentes dotes de alma y de clarísimo talento, que al vestir el hábito de Santa Teresa se llamó Eufrasia de la Inmaculada Concepción. Su virtud predilecta fué la humildad, junta á una mansedumbre que era la admiración de sus hermanas. Aceptó la muerte con extraordinarias muestras de alegría á los cincuenta y ocho años de edad, ofreciéndola á Dios para que un su pariente volviese al buen camino.

De no menos prendas, y poetisa además, fué María Francisca de Croissy, que vió la primera luz en París el año 1745 y trocó su nombre en Religión por el de Gabriela Enriqueta de Jesús. Tenía grandísimo aborrecimiento al mundo, consecuencia del grande amor que profesaba al claustro, y deseando ardientemente derramar su sangre por Cristo, expresaba su pasión en sentidísimos versos. Así que recibió gozosa la noticia del martirio, subiendo radiante de gloria á los cielos.

La sétima por orden viene la Hermana Teresa del Sacratísimo Corazón de María, en el siglo María Ana Hanisset, que vino al mundo en la ciudad de Reims. A los cincuenta y dos años de edad, murió mártir del Señor, habiéndose distinguido, entre otras muchas virtudes, por su singular prudencia.

La observancia de la regla juntamente con un grande amor al silencio é íntima unión con Dios, caracterizaron á la Hermana María Gabriela de San Ignacio, de la familia de Trezel, hasta el punto de ser llamada «tesoro escondido.» Una vez expulsadas las Religiosas de su Convento, trabajaron mucho sus parientes para llevársela á casa, á lo que se opuso resueltamente, consiguiendo además de Dios, el que se llevase al cielo á un sobrino suyo, antes de que perdiera la inocencia.

Fué señalada la victoria que de sí misma alcanzó Rosa Chrétien, la cual casada con un consobrino llamado Chrétien de la Neuville, habiendo enviudado á los pocos años, se retiró al claustro

M.E.C.D. 2017

Carmelitano, tomando el nombre de María Luisa de Jesús. Era esta religiosa de un genio ardiente y áspero; mas fué tanto lo que trabajó en vencerse, que llegó á ser propuesta como dechado de modestia. Mayor fué, sin embargo, el triunfo que consiguió de la muerte, pues hallándose sumamente afectada con el pensamiento del suplicio que iba á sufrir, dió, no obstante, animosa su vida por Cristo.

Angelical fué el pudor de Ana Pelras, nacida en 1760 de padres virtuosos. Fué primero Hija de la Caridad de San Vicente de Paúl, en un convento del que era Superiora una hermana suya; más viéndose expuesta á mil peligros por su peregrina belleza, se encerró en la soledad del claustro, tomando el hábito de Carmelita, con el nombre de María Enriqueta de la Providencia. Siguió ejerciendo en el Convento los mismos oficios de caridad con los enfermos que ejercía siendo Hija de la Caridad; y con gran fortaleza de ánimo, se entregó á los tiranos para el martirio.

De Angélica Roussel, después María del Espíritu Santo, que vistió el hábito de descalza carmelita en 1768, á los quince años de edad, es digna de especial mención la heroica paciencia con que, apesar de su fogoso temperamento, sufrió acerbos dolores durante todos los días de su vida, no cesando de padecer hasta que, mártir gloriosa, cesó de vivir.

El mayor elogio que cabe tributar á María Dufour, en la orden María de Santa Marta, es que lo mismo en el mundo que en el claustro en el que vivió desde el año 1772, trigésimo segundo de su edad, su acabada virtud se granjeó las simpatías y las voluntades de todas sus hermanas.

De carácter dulce y alegre fué Isabel Verolot, Carmelita Descalza desde los veintitrés años, con el nombre de Estéfana Juana de San Francisco Javier. Desde su entrada en religión, que acaeció en 1787, hasta su dichosa muerte, que aceptó con gran contento de su alma, fué admirable su disposición de ánimo para sufrir todas las molestias y trabajos de la vida religiosa, completamente abandonada en manos de su Prelada.

A los veintiocho años de edad derramó su sangre por Jesucristo la víctima más tierna de este cándido coro de Vírgenes, María Juana Meunier, que mudó su nombre por el de Constancia, siendo la más joven de las Carmelitas de Compiegne. Una ley injusta prohibía á nuestra religiosa consagrarse á Dios por los santos votos, en vista de lo cual luchó valientemente con sus padres para que la dejaran vivir en el claustro, y morir por su Dios en compañía de su amada Prelada y hermanas.

Resta decir algo de las dos hermanas gemelas, Catalina y Teresa Soirón, humildes criadas del Monasterio de Compiegne, á cuyas

M.E.C.D. 2017

religiosas no cedían en fortaleza de ánimo. La primera fué designada por su prudencia para portera del Convento, y al llegar la noticia del martirio, rogó con muchas lágrimas á la Prelada que la concediera el no separarse jamás de ella, antes bien que la contase entre el número de las víctimas. La otra, á quien por su rara hermosura quiso llevar como sirvienta la Princesa de Lamballe, se resistió á ello, prefiriendo la pobreza del claustro á las delicias de la corte, y terminando, como su hermana, la vida en el cadalso.

Estas venerables siervas de Dios, gloria y honor de la Descalcez Carmelitana, arrojadas de su Monasterio desde el momento en que estalló la Revolución francesa, se refugiaron en casas particulares, donde cumplían, en lo posible, con sus obligaciones religiosas, al mismo tiempo que con un prudente celo velaban por la salvación de los fieles. Mas creciendo de día en día el furor y el odio contra el nombre cristiano, las cándidas é inocentes vírgenes fueron encerradas en la cárcel en Junio de 1794. Esto las llenó de gozo, porque viéndose otra vez todas juntas, convirtieron la prisión en Convento, y entregadas á ejercicios piadosos, según su posibilidad, se animaban mutuamente al martirio. Al mes siguiente fueron trasladadas á París. Es indecible lo que estas heroínas sufrieron en el camino. Arrojadas en unos carros, las manos atadas á la espalda, rodeadas de fuerza armada, y expuestas á continuas burlas é injurias del populacho, una sola cosa las llenaba de consuelo, el poder comunicarse con Dios por medio de férvidas oraciones, y ofrecerle el holocausto de sus vidas,

Llegado que hubieron á París, fueron de nuevo sepultadas en una horrible prisión, donde hubieron de sufrir nuevas y acerbísimas penas, como hambre, sed, ambiente corrompidísimo, y lo peor de todo, el trato de aquellos malvados. Pero á las heroicas hijas del Carmelo ni faltó ánimo, ni fuerzas para sobrellevarlo todo por Dios, y la víspera del suplicio, que fué 16 de Julio, celebraron con grandes muestras de júbilo la fiesta de la Virgen Santísima del Carmen, de modo que más que para la muerte, parecía que se estaban preparando para las bodas. Al día siguiente fueron contra toda justicia violentamente llevadas al suplicio, y sin defensores, ni testigos, juzgadas precipitadamente, y se las condenó á muerte por dos delitos: el de haberse conservado fieles á su Instituto y haber honrado con actos de religión al Sacratísimo Corazón de Jesús. Dada la sentencia, increíble parece el gozo que inundó á aquellas santas religiosas, al ver conseguidos sus deseos del martirio. Carrera de triunfo, más bien que de suplicio, parecía la que anduvieron las víctimas, pasando por medio de la turba, que atónita las contemplaba en medio del más profundo silencio, con la alegria y satisfacción retratadas en el rostro, dando todas juntas gracias á Dios por

M.E.C.D. 2017

tan singular beneficio. En presencia ya del patíbulo, elevaron sus voces que en breve habían de confundirse con las de los bienaventurados, y entonaron con extraordinario fervor el «*Veni, Creator Spiritus.*» Inmediatamente renovaron las promesas del Bautismo y los votos religiosos, después de lo cual la Rda. Madre Priora, Teresa de San Agustín, á imitación de la madre de los Macabeos, rogó con mucha instancia que para animar á todas sus hijas, la dejaran morir la última. Y así, estas delicadas flores, fragantes con el aroma de todas las virtudes, fueron cortadas una á una por el tajante filo de la guillotina, y su preciosa sangre aplacó al Altísimo en favor de Francia, como lo había suplicado la Priora, Teresa de San Agustín. Pues de ahí á pocos días se apaciguó insensiblemente aquella sed insaciable de matanza, y dejó de correr la sangre que hacía dos años venía regando las calles de Francia.

La fama de tan heroico martirio, divulgada al punto por todas partes, adquirió nuevo esplendor por las señales maravillosas que le acompañaron. Por lo cual, llevados á feliz término todos los requisitos jurídicos, se presentó la causa á la Sagrada Congregación de Ritos. La cual, después de maduro examen, y habiendo ratificado todo lo acordado en la sesión ordinaria tenida en el Vaticano el día primero de Diciembre de 1902, trató de la introducción de la causa, que en 16 de Diciembre del mismo año había ya firmado de su propia mano nuestro Predecesor León XIII, de santa memoria. Terminadas después las actas y demás cuestiones en forma por nuestra voluntad y mandato Apostólico, y después de examinados los milagros obrados por intercesión de las Venerables Siervas de Dios, juntamente con el martirio y su causa, Nos declaramos por Decreto de la Sagrada Congregación de Ritos dado en 24 de Junio del pasado año, fiesta del Precursor del Señor, que constaba del martirio y de la causa, así como también de las señales ó milagros que lo ilustran. Restaba ahora proponer á Nuestros Venerables Hermanos, los Cardenales de la Santa Iglesia Romana que forman la Sagrada Congregación de Ritos, si constando ya, como se ha dicho, del martirio y su causa y de las señales ó milagros que lo ilustraban, juzgaban podía procederse con toda seguridad á la Beatificación de las Siervas de Dios. Esta proposición fué formulada por Nuestro Venerable Hermano Vicente Vannutelli, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Obispo de Palestrina y Relator de la causa, en junta general tenida ante Nos el 15 de Diciembre del año pasado, y los Cardenales y Consultores de la Sagrada Congregación de Ritos respondieron todos unánimes, afirmativamente.

A Nos pareció, sin embargo, que había de encomendarse de nuevo á Dios tan grave asunto para tener propicia en su solución la asistencia del cielo. Finalmente, el día 10 de Diciembre del mis-

M.E.C.D. 2017

mo año, fiesta de la Traslación de la Santa Casa de Loreto, después de celebrado el Divino Sacrificio, hallándose presentes nuestro amado hijo Luis Tripepi, Cardenal Diácono y Proprefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, el supradicho Venerable Hermano Nuestro Cardenal Vicente Vannutelli, Nuestro Venerable Hermano Diómedes Panici, Arzobispo de Laodicea, Secretario de la misma Sagrada Congregación y el Rdo. Padre Alejandro Verde, Promotor de la Fe, Nos declaramos que podía procederse con toda seguridad á la solemne Beatificación de las Venerables Siervas de Dios arriba mencionadas. Por lo tanto, accediendo gustosos á los ruegos de nuestro amado Hijo Francisco María Benjamín Richard, Cardenal de la Santa Iglesia Romana y Arzobispo de París, á los de los Venerables Hermanos, los Arzobispos y Obispos á cuyas diócesis pertenecieron las Venerables Siervas de Dios, y á los de toda la Orden de Carmelitas Descalzos, en virtud de Nuestra Autoridad Apostólica concedemos por estas Nuestras Letras el que las Venerables Siervas de Dios, Teresa de San Agustín, María Francisca de San Luis, María de Jesús Crucificado, María de la Resurrección, Eufrasia de la Inmaculada Concepción, Gabriela Enriqueta de Jesús, Teresa del Sacratísimo Corazón de María, María Gabriela de San Ignacio, Julia Luisa de Jesús, María Enriqueta de la Providencia, María del Espíritu Santo, María de Santa Marta, Estéfana Juana de San Francisco Javier, Constancia Meunier, y las hermanas gemelas Catalina y Teresa Soirón, pertenecientes á la Orden de las Carmelitas Descalzas, sean en adelante llamadas Beatas, y sus cuerpos ó reliquias puedan ser expuestos á la pública veneración de los fieles, (no pueden, sin embargo, ser llevadas en rogativas ó procesiones solemnes) y sus imágenes adornadas con rayos sagrados. Concedemos, además, por Nuestra Autoridad, que se rece de las mismas Oficio y Misa de Común de Vírgenes Mártires, con las oraciones propias por Nos aprobadas, según las Rúbricas del Misal ó Breviario Romano. Esta facultad se concede solamente á las diócesis de París y Beauvais y á las iglesias de Religiosos y Religiosas Carmelitas Descalzos, para todos aquellos que están obligados al rezo del oficio divino, y en cuanto á las Misas, para todos los Sacerdotes, bien sean regulares, bien seculares, que asistieren á la iglesia en que se celebrare la festividad, guardándose siempre el Decreto ***Urbis et Orbis*** de la Sagrada Congregación de Ritos, número 5862, de 9 de Diciembre de 1895.

Concedemos, finalmente, que puedan celebrarse fiestas solemnes para conmemorar la Beatificación de las Siervas de Dios arriba indicadas en las iglesias dichas, conformándose en todo á la norma del Decreto ó Instrucción de la Sagrada Congregación de Ritos de 16 de Diciembre de 1902, que trata del triduo solemne que se ha de

M.E.C.D. 2017

celebrar dentro del año después de la Beatificación, el cual mandamos se celebre en los días que la autoridad competente determinare, siempre que sea dentro del año después que dicho triduo se haya celebrado en la Basílica Vaticana.

Sin que obsten las Constituciones y Ordenaciones Apostólicas y Decretos de ***non cultu***, ni cosa alguna en contrario.

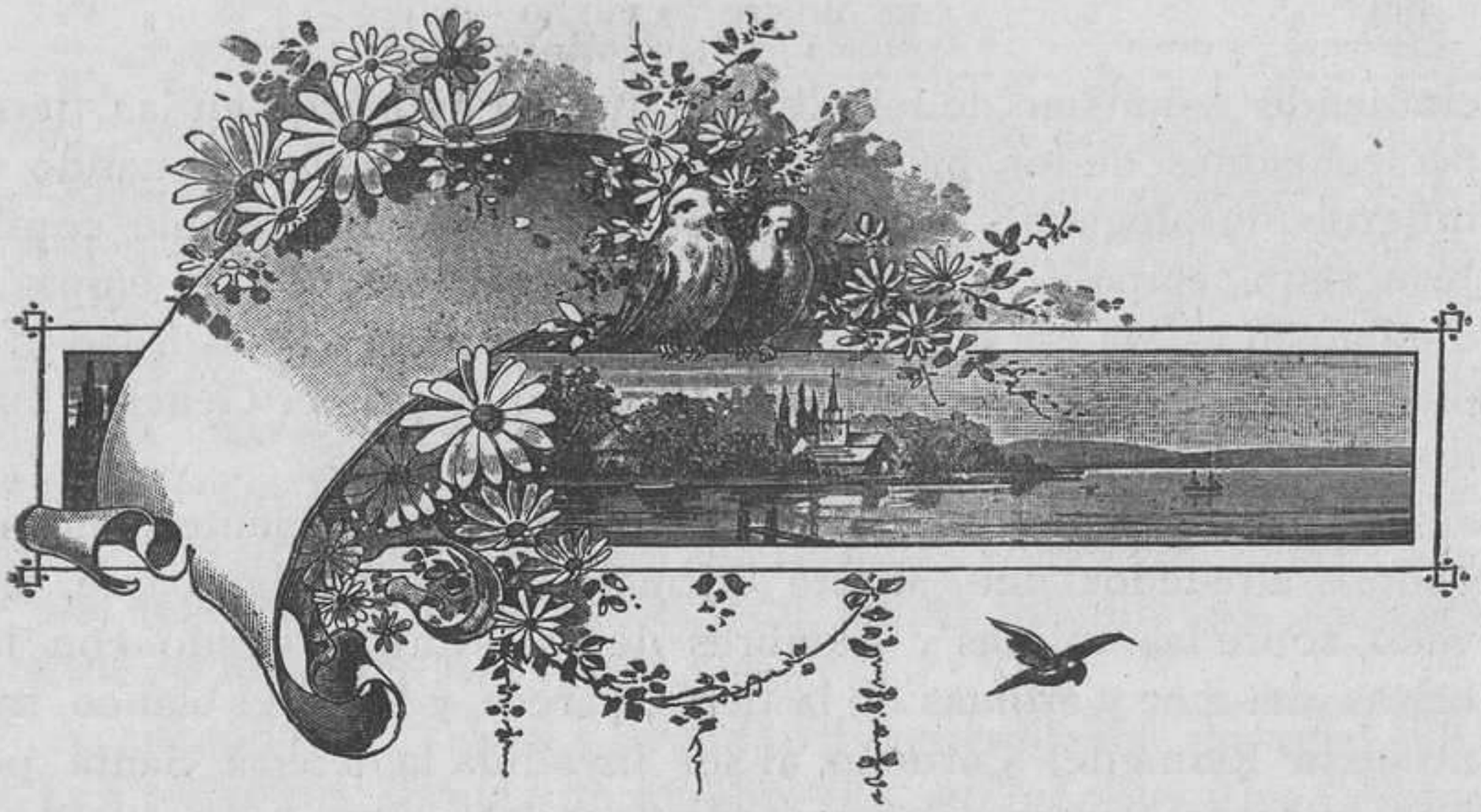
Es nuestra voluntad que á todos los ejemplares impresos de este Breve que vayan firmados por el Secretario de la Sagrada Congregación de Ritos y refrendados con el sello del Prefecto, se dé en toda cuestión, aun judicial, la misma fe que al ejemplar firmado por nuestra mano.

Dado en Roma junto á San Pedro, bajo el anillo del Pescador á 13 de Mayo de 1906, año tercero de nuestro Pontificado.

LUIS CARDENAL MACHI.

L. † S.

M.E.C.D. 2017



Flores del Carmelo

ALLÁ, por los años de 1794 y en el mes de Julio, mes carmelitano por excelencia, cuando los hijos del gran Profeta de Dios Elías recuerdan las bondades de la Reina del Carmelo, y agrupándose en torno de su Madre celestial, rinden humildes gracias por los beneficios recibidos, toda una Comunidad de Hijas de Santa Teresa, las Carmelitas de Compiegne, fueron presentándose una á una en el cielo, para recibir de la augusta mano de la Madre de Dios la corona de la virginidad y el laurel del martirio.

No es el martirio de las Carmelitas de Compiegne asunto nuevo en la historia carmelitana. Descendientes los Carmelitas de aquellos Profetas vengadores de la gloria de Jehová, en las páginas de sus crónicas van apareciendo sucesivamente héroes de la fe cristiana, que por defender la ley santa de Dios y recriminar escándalos y pecados, dejan hundir el puñal asesino en su pecho, suben al patíbulo con planta firme y frente serena, se tienden en las máquinas del potro para ser quemados vivos, ó mueren despeñados horriblemente.

Dejando á un lado las persecuciones de que fueron blanco los inmediatos sucesores de Elías, aquella grey escogida de los Profetas, que bajo los nombres de Esenos, Asideos ó Solitarios, y viviendo diseminados acá y allá por las vastas llanuras del Oriente, se hicieron célebres en toda la tierra por su vida angelical en las lauras, y por su temible brazo en las batallas del Señor; pres-

M.E.C.D. 2017

cindiendo asimismo de los Elianos que sucumbieron en las fieras persecuciones de los primeros tiempos de la Iglesia, cuando el infierno, desplegando á todos vientos su odio implacable contra Jesucristo, empapó la tierra de sangre cristiana; donde empieza, digámoslo así, la era de los mártires carmelitas es en la Edad Media, á raíz de dar nueva forma al Instituto el primer General latino, San Bertoldo.

Nacida la Orden de María del Carmen en el Oriente y propagádose alrededor del Monte Carmelo, monte mariano que, elevado sobre las colinas y cumbres de Palestina y oreado con las brisas del mar y aromas de la tierra, parece, y lo es, el blanco trono de la Reina del Carmelo, al ser invadida la Tierra Santa por una nube de Sarracenos que todo lo talaba á su paso, su llegada ocasionó al santo Monte grandes perjuicios.

Enemigos jurados de los cristianos, los sucesores de Mahoma destruían iglesias, arrasaban conventos, sembraban por doquier la muerte y la desgracia, y dirigieron en especial los tiros de su odio contra nuestros religiosos, ensañándose con crueldad en los hijos de Elías. Por los años de 1238 la desolación llegó á ser señora de nuestra herencia, el Convento del Monte Carmelo, cuna y metrópoli del Orden profético, se convirtió en un montón de ruinas. En sus claustros, salpicados con manchas rojizas de sangre, yacian montones de cadáveres, la muerte fué la reina de nuestras posesiones. «En este tiempo de los Sarracenos, dice el sabio comentador Cartujano, hasta la fuente de Elías se enjugó, porque no quedaron carmelitas que de ella bebiesen».

Pero consolémonos, que con el derramamiento de sangre, triunfó la Iglesia de sus verdugos, y con la sangre de los mártires carmelitas, se formaron coros de triunfadores en el cielo, y la Orden, abandonando la tierra contaminada por la planta agarena, vino á Europa á tomar posesión entre estos pueblos y arraigarse y propagarse en los reinos de San Eduardo, San Luis, San Esteban y San Fernando.

Entre los religiosos que felizmente arribaron á Europa, se encontraba uno en cuya frente brillaba la inspiración de los Profetas, en cuyo pecho ardía la llama del Apóstol, en cuya grande alma se encerraba el heroísmo del mártir. Su nombre es San Angelo, el apóstol de las dos Sicilias, el hijo de la soledad, el cordialísimo amigo de Santo Domingo y San Francisco de Asís, el que más tarde murió por defender el dogma y fustigar la corrupción de costumbres, atravesado su pecho con un puñal, y abierta la cabeza por un sable.

Casi al mismo tiempo, otro insigne carmelita que ceñía la mitra de Constantinopla y ostentaba el pectoral sobre su pecho y

M.E.C.D. 2017

cuyo nombre era Pedro Tomás, daba ejemplo admirable de valor, de fortaleza, de santo arrojo. Necesitando Constantinopla hacer frente á los Turcos que querían hacerse dueños del Imperio de Oriente y de la Europa entera, su santo Prelado, que, además de ser Patriarca ejercía el cargo de Legado de la Santa Sede, y tenía órdenes expresas del Vicario de Cristo no sólo de oponerse al avance de los Turcos, sino también de reconquistar el terreno perdido, fué el primero en vestirse la armadura y el escudo bronceado, y por defender su puesto y religión, murió acribillado á saetazos por los secuaces de Mahoma.

Avanzando los siglos y llegando á generalizarse la inmoralidad en todas sus formas, un hombre funesto prendió fuego en los elementos combustibles hacinados en los primeros años del siglo diez y seis, y Europa ardió en guerras civiles y religiosas. Alardeando de Reformadores, Lutero y sus discípulos alzaron bandera de rebelión contra la autoridad de la Iglesia, y conspiraron unidos, contra el clero, contra los religiosos, contra el dogma católico, contra la sana y severa moral evangélica. Siguiendo el ejemplo de los herejes de todos los siglos, levantaron al pueblo en armas, destruyeron conventos, asolaron iglesias, martirizaron á religiosos y llenaron de terror y espanto á las comarcas.

En esta ocasión la Orden Carmelitana, floreciente en Alemania y en Inglaterra, perdió seis de sus mejores Provincias, y la mayor parte del subido número de religiosos que suponían en aquel tiempo seis Provincias, fueron pasados á cuchillo. ***Religiosis impietati haereticorum se opponentibus raptis et crudeliter, fidei causa, interemptis; aliis autem in exsilium pulsis,*** nos dice el P. Daniel de la Virgen del Carmen, en el tomo segundo de su *Speculum Carmelitanum.* ***A los religiosos que se oponían á la impiedad de los herejes, los arrebataban y mataban por causa de la fe, y á otros se les expulsaba.*** Y otro escritor carmelita, citado por el mismo Padre, nos dice: ***Inter caeteros sacerdotes, nostrorum Carmelitarum major pars martyrio resplendens, Coeli palmas meruit adipisci. Entre todos los sacerdotes que han alcanzado la palma del martirio, llevan gran mayoría los carmelitas.***

Parece que Dios quiso compensar al Carmelo de las pérdidas que experimentaba en la tierra de los herejes con la nueva Reforma Carmelitana de Santa Teresa de Jesús. Esta mujer valerosa, destinada por Dios á combatir al frente de una numerosa descendencia contra las avanzadas de los ejércitos de la fe, tenía un corazón grande, decidido, que por salvar una alma y convencer á un hereje hubiera pasado los mayores sacrificios é inmoládose mil veces en aras del martirio. Bien necesitada estaba la

M.E.C.D. 2017

Iglesia de almas del temple de Santa Teresa de Jesús para imbuir en sus hijos alientos de fe, de esperanza viva, de valor sobrenatural, atendidas las circunstancias difíciles por las que entraba y se movía la sociedad.

Desde el Protestantismo, Europa está condenada á vivir sobre un volcán. Tomando por principio el libre examen, el hombre se apartó de los caminos de Dios, y abandonado en brazos de un porvenir incierto, comenzó á bregar por sendas tortuosas, por laberintos indefinidos, sin fijeza en las ideas, sin bríos en el corazón, con el frío escepticismo en su frente, y respirando por doquier una atmósfera glacial, satánica, infernal. Rodando vertiginosamente de precipicio en precipicio, de abismo en abismo; pasando rápidamente del libre pensamiento al filosofismo, del filosofismo al ateísmo, del ateísmo al anarquismo, sobrevino al fin de la jornada el gran diluvio de la democracia sin Dios, arrastrando en sus turbias corrientes, altares, tronos, alcázares y templos. Con razón se ha dicho que la Revolución francesa fué hechura de los espíritus infernales desencadenados por el mundo, aunque no salieron de sus prisiones para conturbar la tierra, sino con permiso muy alto. La revolución fué una obra del infierno permitida por Dios; una obra infernal por los medios y sus agentes, y divina por sus fines.

El Carmelo, que tiene sumo honor en haber dado mártires á la Iglesia en todos los siglos, que venera en los altares á hijos suyos muertos por la cimitarra agarena, por el puñal alevoso del sicario, por el cuchillo del protestante, que no hace muchos años aún quemaba incienso por vez primera ante las imágenes de los Beatos Dionisio y Redento, sacrificados por el furibundo mahometismo, necesitaba colocar la última flor á su corona con mártires de la revolución moderna, y de darle esta gloria se encargó el cadalso revolucionario de París, degollando á toda una Comunidad de Hijas de Santa Teresa.

El soplo de la Reina del Carmelo que vigoriza su grey escogida, la savia que comunica á su predilecta familia eliana, el espíritu nutritivo que ha inoculado en su amada Orden del Carmen, hicieron de la Comunidad de Compiegne heroínas de la fe, tales como fueron nuestros mayores, como era la gran Teresa, como debe ser todo Carmelita. ***No quiero que seáis mujercillas, sino valientes soldados de Cristo,*** es la frase de Teresa que condensa su espíritu resuelto, su elevado carácter, y esta voz, resonando dentro de los muros del Convento de Compiegne, obró prodigios de valor en el sexo débil.

Admira la valiente actitud de estas hijas de Teresa ante un pueblo desalmado. Las acusaban de tener armas en el Convento

M.E.C.D. 2017

para hacer la contrarrevolución, y á esta calumnia respondió la Priora, monstrando el Santo Cristo que descansaba sobre su corazón: «Ved las armas que entran en nuestra casa, y os desafío á que nos probéis que jamás hayamos usado otras.» Sobre el cuello inocente de aquellas candorosas vírgenes echó la impiedad cadenas de hierro, y así amarradas, arrojáronlas á oscuros calabozos, y á pesar de la lobreguez del local y pánico de los circunstantes, las Carmelitas de Compiegne rebosaban de alegría, é interpretando los sentimientos de todas las compañeras, una religiosa en cuya frente brillaba el numen poético, cantó el último himno triunfal, estampándolo en el papel con un carbón á falta de tinta. Eran llevadas al patíbulo, como criminales, para ser ajusticiadas, y con todo, aquel coro de vírgenes cantaba en el camino himnos sagrados, desafiando con la entereza de su alma los horrores de la guillotina, y cuando llegó la hora de subir una por una al cadalso, todas juntas al pie del patíbulo rezaron el *Veni Creator Spiritus,* y realizaron otros ejercicios piadosos, como si estuviesen retiradas en su Convento, y por ellas nada pasase.

En verdad que tanta fe y tanto heroísmo eran merecedores de un trono refulgente en el cielo y de adoración en la tierra.

Y todo esto sucedió en el mes de Julio, en el mes carmelitano por excelencia. Al recordar en 1906 los acontecimientos de 1794, pidamos á la Reina del Carmelo que continúe fertilizando con copiosa lluvia su jardín carmelitano para que produzca flores aromáticas, flores espirituales, que den frutos de fortaleza, de amor divino y de vida eterna.

FR. E. S. T.

M.E.C.D. 2017

A las Religiosas Carmelitas

Mártires de Compiegne

HIMNO

Ilustres Carmelitas que bajo el blanco velo
mostráis á las edades cuál es vuestro valor,
llegad hasta la cumbre del azulado cielo,
que allí os dará la palma la Madre del Señor.

Intrépidas, luchando con el Averno impío,
ya suben al cadalso las hijas de Sión;
postrándose de hinojos, exclaman ¡Jesús mío!
recíbenos ahora, mirad nuestra oblación!

Escúchase á lo lejos un lúgubre gemido;
la chusma se conmueve, parece quiere huir,
y el tétrico verdugo con un feroz rugido
contempla aquellas Vírgenes que él hace sucumbir.

¡Goza, Satán inmundo! ¿Venciste su heroísmo?
¿Son tuyas, dí, las víctimas que acabas de inmolar?
Sus cuerpos en la tierra descansan ahora mismo;
pero sus almas puras ¿á dó van á parar?

¡Venid, venid tiranos; mirad vuestras hechuras!
¿Queréis, quizá, menguados, sus glorias ocultar?
Sabed, pues, que sus almas, inmaculadas, puras,
reciben hoy loores en el Sagrado Altar.

M.E.C.D. 2017

La Reina de los Mártires abrió su níveo manto
y cobijó en sus pliegues las flores de su Edén.
Trocáronse las lágrimas en celestial encanto...
La sangre de las Vírgenes fué grata al Sumo Bien.

Por eso en este día, de júbilo extasiados,
volviendo nuestros ojos hacia el martirio aquél,
sepamos ser como ellas, valientes, esforzados,
para alcanzar victoria del Báratro crüel.

Ilustres Carmelitas que bajo el blanco velo
supisteis en buen hora mostrar vuestro valor,
Allá en la excelsa cumbre del azulado cielo,
¡Vivid eternamente! ¡vivid en el Señor..!

VICTORINO SATUÉ, PBRO.

M.E.C.D. 2017

Las Carmelitas de Compiegne

III

La Asamblea constituyente había declarado en 1790 que no reconocía los votos religiosos, ni acto alguno contrario á la Constitución. En los teatros, en la literatura, en la tribuna venía declamándose fogosamente contra el encerramiento de los religiosos, y los filósofos y enciclopedistas se declararon á sí mismos redentores de las víctimas de los conventos.

En 4 de Agosto de 1790 presentáronse los miembros del Directorio del distrito de Compiegne á las Carmelitas, ofreciéndoles la libertad para que pudieran volver al seno de sus familias. Creían con este ofrecimiento causar en las Religiosas un efecto semejante al que produciría á unos presidiarios, si abriéndoles las puertas de su prisión, se les brindase con la libertad é inmunidad más absolutas.

Las Carmelitas desecharon indignadas tamaño ofrecimiento, que en nombre de una fementida libertad y de un hipócrita y solapado eufemismo se les ofrecía, y con noble entereza y rara unanimidad hubieron de contestar: que querían vivir y morir en aquella santa casa; que no era otro su deseo que morir Carmelitas; que estaban dispuestas á doblar los lazos de su prisión, si necesario fuera; que no había para ellas mayor felicidad ni más ardiente deseo que vivir y morir con el santo hábito carmelitano; que estaban resueltas á no abandonar su vocación, aún á costa de la vida y derramamiento de su sangre.

De estas y parecidas respuestas que las Religiosas iban dando al ser interrogadas separadamente, se levantó acta. El noble ejemplo de las Carmelitas de Compiegne fué imitado

M.E.C.D. 2017

por todas las de Francia, dejando burladas las esperanzas y los cálculos de filósofos y legisladores, pues de 1900 Carmelitas Descalzas que había entonces, sólo cinco fueron infieles á su vocación y mostraron deseos de abandonar el convento.

El interrogatorio á que fueron sometidas las Religiosas, no satisfizo á los revolucionarios, El 17 de Agosto de 1792 expidió la Asamblea legislativa un decreto, ordenando que los conventos y monasterios fuesen evacuados sin demora y puestos á la venta pública. En su virtud, las Carmelitas de Compiegne se vieron forzadas á salir de su amado retiro;

ABADÍA DE STAMBROOK (INGLATERRA).

pero pudieron, divididas en tres grupos, en casas de algunos particulares, amigos de la Comunidad, llevar la observancia y hacer sus ejercicios con la misma regularidad que en el convento.

En 4 de Mesidor (22 de Junio), la junta ó Comité revolucionario y de salud pública ordenó el arresto de las Carmelitas de Compiegne y mandó que se les recogiesen todos sus papeles y documentos. Con gran aparato de gente armada se presentaron los comisionados por la Junta en las casas habitadas por las Religiosas, apostando en cada puerta un centinela, por si aquellas querían huir.

M.E.C.D. 2017

Los principales motivos en que el Comité apoyaba su determinación eran porque las Carmelitas, después de ser expulsadas de su Convento, todavía formaban Comunidad y vivían bajo el mismo fanático régimen que en el claustro, y que sostenían con París criminal correspondencia. «Considerando, decía, que las Religiosas desprecian la ley, y aunqne separadas en varias casas hacen vida común, observando la misma Regla que en su antiguo Monasterio; considerando que de su correspondencia se desprende que conspiran contra la libertad...., ha decretado que las Religiosas Carmelitas sean prendidas y trasladadas á la casa de reclusión.»

La justicia y las leyes habían sufrido por este tiempo tales quebrantos, que se condenaba sin pruebas ni testimonios de culpabilidad, ni permitir á los acusados defensa de ninguna especie. Ni á la más leve acusación daban margen los papeles y objetos encontrados á las Carmelitas; solamente que aquellos *sans culottes* ó descamisados, tomaron como señal de contrarrevolución y dignos de la vindicta pública, los crucifijos, escapularios, corazones y otros objetos de piedad. Una incisión en madera representando á Luis XVI, que la M. Priora conservaba en agradecimiento á la Real familia, que la había pagado el dote de religiosa, una carta en que se deploraba la muerte del Rey y se alababa la santa resignación con que fué al cadalso, fueron razones más que suficientes para declarar á las Carmelitas conspiradoras y reos de pena capital.

Escoltadas por soldados, fueron encerradas las Religiosas en el antiguo convento de Santa María de la Visitación, que había pertenecido á los Mínimos, convirtiéndose después de la expulsión de los religiosos en cuartel, y, últimamente, en cárcel. El 22 del mismo mes llegaron de Cambray veintiuna Benedictinas inglesas, que fueron encerradas en la misma prisión que las Carmelitas, con quienes rivalizaron por su constancia en la fe y amor al hábito religioso (1).

---

(1) La intolerancia protestante arrojó á principios del siglo XVIII de Inglaterra, Escocia é Irlanda á las Comunidades religiosas, que hallaron generosa hospitalidad en Francia. Un convento de monjas benedictinas se estableció en 1623 en Cambray, donde estuvieron hasta el 1893 que fueron conducidas á Compiegne y encerradas en la misma prisión que las Carmelitas. Allí trabaron las dos Comunidades relacio-

M.E.C.D. 2017

IV

El Comité de seguridad general había mandado que las Carmelitas compareciesen ante el Tribunal revolucionario de París. Esta orden fué intimada á las Religiosas el 12 de Julio, y con celeridad extraordinaria se dispuso lo necesario para trasladarlas á la Capital. Piden las Religiosas por favor al alcalde de Compiegne que demorase un poco la partida, porque los hábitos los tenían húmedos, y la blanquería estaba en el agua, y se les niega tan justa petición. No se les permitió siquiera terminar la modesta refección que poco antes de recibir la orden habían comenzado.

Maniatadas las infelices, como si á mansísimos corderos les fuera dado defenderse de ferocísimos lobos, subieron á las dos carretas que estaban preparadas. Un populacho vil y desorejado seguía á las Carmelitas, insultándolas villanamente, distinguiéndose entre todos algunas mujerzuelas y mendigos, que sólo favores habían recibido de las Hijas de Santa Teresa.

Al día siguiente, 13 de Julio, muy de mañana, llegaron las Religiosas á París, dirigiéndose directamente á la Conserjería, donde eran detenidos los acusados de antirrevolucionarios y antirrepublicanos. Las Religiosas fueron descendiendo de las carretas sin incidente alguno. No así la H.ª Carlota de la Resurrección, que por su edad avanzada,—contaba á la sazón

---

nes muy amistosas, que luego, cuando las Carmelitas recibieron el martirio, se trocaron en veneración profunda.

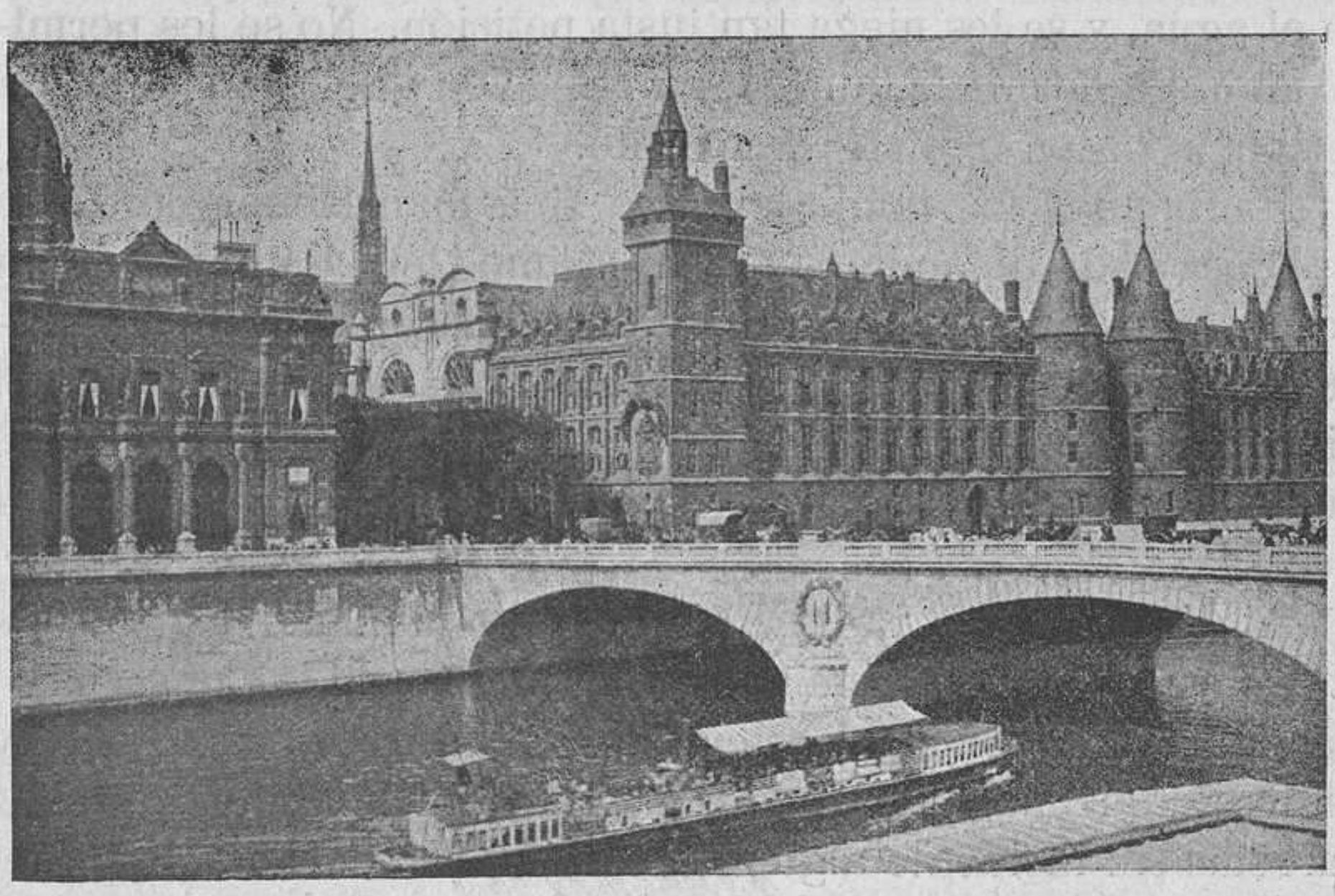
Como la partida de las Carmelitas para París fué tan ligera y atropellada, parte de sus hábitos y otras prendas de vestir quedaron en las prisiones, y pocos días después la Junta revolucionaria de Compiegne los entregó á las hijas de San Benito. Las religiosas recibieron aquellos pobres hábitos de rodillas, besándolos y bañándolos con sus lágrimas. Cuando en 1795 las benedictinas tornaron á Inglaterra, se llevaron, junto con la devoción á las Mártires, estas preciosas reliquias, que con religioso respeto y veneración las han conservado hasta nuestros días.

Con ocasión del solemne Centenario celebrado en Compiegne los días 15 16 y 17 de Julio de 1894, se cambiaron entre las monjas de Stanbrook y las Carmelitas de Compiegne afectuosísimas cartas. El 2 de Mayo de 1895, la M. Priora recibió de las benedictinas inglesas una preciosa reliquia de las Mártires.

A la amable generosidad de la actual Abadesa de Stanbrook debemos las dos vistas de la famosa Abadía que en el texto publicamos.

M.E.C.D. 2017

79 años,—por la contracción de nervios causada por viaje tan molesto y por llevar las manos atadas á la espalda, no podía en modo alguno descender de la carreta. Los conductores, impacientes, la arrojan brutalmente al suelo, recibiendo golpe tan tremendo en el empedrado del pavimento, que todos la dieron por muerta. Este acto salvaje arrancó un grito de horror á todos los curiosos que ocupaban la escalinata de la Conserjería: ¡Ah, desgraciados! ¡La habéis matado, miserables!



PARÍS.—LA CONSERJERÍA.

Las dieciseis Carmelitas que ingresaron en las prisiones de la Conserjería son las siguientes:

Teresa de San Agustín

(Magdalena Claudina Lidoine)

Nació en París en 1752 y tomó el hábito en Compiegne en 1773. Por mediación de Madm. Luisa de Francia, entonces Priora de las Carmelitas de San Dionisio, le pagó el dote de religiosa María Antonieta, esposa de Luis XVI. Desempeñaba el oficio de Priora cuando sufrió el martirio toda su Comunidad. Distinguióse siempre por su piedad, fervor, prudencia y firmeza de carácter.

M.E.C.D. 2017

María Francisca de San Luis

(María Ana Brideau)

Vió la luz primera en Belfort el 7 de Diciembre de 1752. Dulce, modesta, amante del silencio y del retiro, servía de ejemplo y edificación á las demás. Era la Supriora de Compiegne. Cuando se la invitó á dejar el hábito, contestó con gran resolución y firmeza que su deseo era vivir y morir Carmelita.

María de Jesús Crucificado

(María Ana Piedcourt)

Hizo su profesión solemne en 1737. Hasta la muerte conservó la obediencia y humildad de simple novicia. Interrogada por los magistrados del Directorio, declaró que hacía 56 años que era Carmelita, y deseaba vivir otros tantos para dedicárselos al Señor en el claustro.

María de la Resurrección

(M.ª Magdalena Thouret)

Entró en el Carmelo en 1737, después de cierto trágico acontecimiento ocurrido en un baile. Hízose notar por su gran caridad para con las enfermas.

Eufrasia de la Inmaculada Concepción

(Catalina Carlota Brard)

Hija de Bourth, diócesis de Evreux, pronunció los votos en 1757, á los veintiún años de edad. Era de entendimiento claro y despejado y muy sencilla y mortificada. La reina María Leczinska la profesó siempre singular cariño.

Gabriela Enriqueta de Jesús

(M.ª Francisca Gabriela de Croissy)

Era hija de una distinguida familia de París. Señalóse por su celo y amor á la observancia y ejerció por algún tiempo el cargo de Priora.

M.E.C.D. 2017

Teresa del Purísimo Corazón de María

(María Antonieta Hanisset)

Natural de Reims, se consagró á Dios en 1764. Cuando se la quiso obligar á que renunciase á su retiro, contestó que lejos de romper los lazos que la unían á Dios los doblaría, si la fuera posible.

Teresa de San Ignacio

(M.ª Gabriela Trézel)

Nació en Compiegne en 1743. Sus allegados intentaron sacarla del Monasterio con halagos y amenazas, de todas las cuales salió victoriosa su virtud. Fué muy dada á la meditación, y llamábasela en la Comunidad *el tesoro escondido.*

María Luisa de Jesús

(Rosa Chrétien)

Vistió el santo hábito en Septiembre de 1776. En ella se echó de ver el poder irresistible de la gracia, pues habiendo vivido en el mundo alejada casi por completo de las prácticas de devoción, en el claustro fué una perfecta religiosa.

María Enriqueta de la Providencia

(Ana Pelras)

Nacida en Cajarc, de padres muy piadosos, recibió desde su infancia esmeradísima educación religiosa. Dotada de extraordinaria hermosura, que ponía en peligro la inocencia de su alma, se retiró al claustro, donde con mucho contento de todas desempeñó durante toda su vida el oficio de enfermera.

María del Espíritu Santo

(Antonieta Roussel)

Tomó el hábito de conversa en 1768. Con singular alegría se ejercitó siempre en los oficios más humildes de la Comunidad.

M.E.C.D. 2017

María de Santa Marta

(María Dufour)

De velo blanco, como la anterior, fué siempre muy querida de las demás por su sencillez y amor al trabajo.

Estéfana Juana de San Francisco

(Julia Verolot)

Natural de Saignes, diócesis de Autún, fué la última que profirió los santos votos.

María Juana Meunier

Llamóse en la Religión Constanza. Nació en San Dionisio, cerca de París. Aunque todavía novicia, era muy aventajada en virtud y fué la primera que tuvo la dicha de recibir la palma del martirio.

Catalina y Teresa Soiron

Nacidas ambas en Compiegne, estuvieron siempre al servicio de la Comunidad, á la que permanecieron fieles hasta derramar su sangre por la Religión.

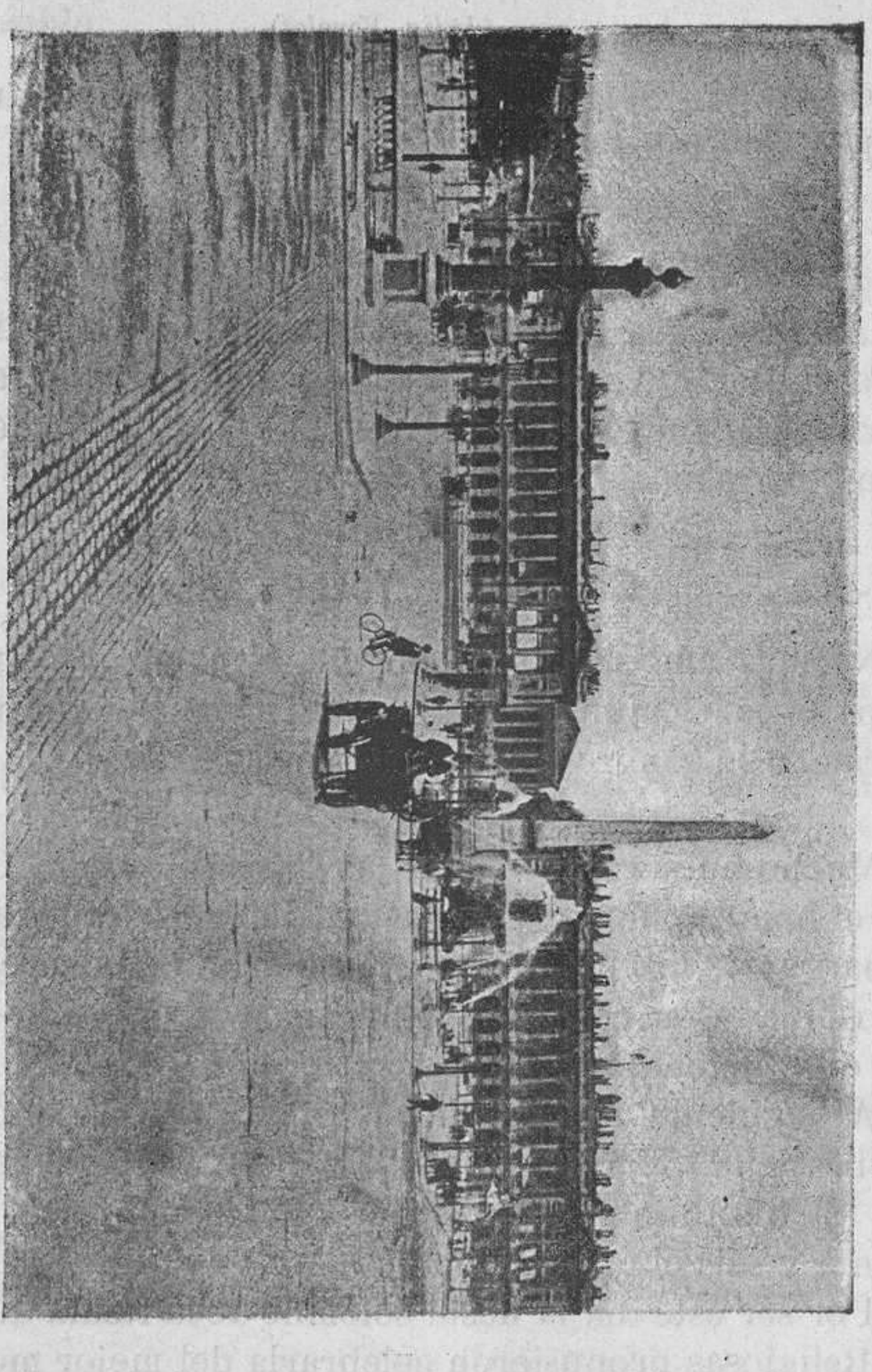
Mucho hubieron de sufrir las Carmelitas en la Conserjería por el hambre, la sed y malas condiciones del lugar. Esto no embargante, las Religiosas continuaron en la cárcel sus ejercicios piadosos, con gran edificación y provecho de los que con ellas detenidos estaban.

Al siguiente día de entrar en la prisión, 14 de Julio, se celebraba la toma de la Bastilla por el Tribunal revolucionario. El día 15 se pronunciaron treinta sentencias de muerte, treinta y seis el día siguiente.

Por ser este día la fiesta solemne de la Reina del Carmelo, las Religiosas propusieron celebrarla del mejor modo que les fuera dado. No fué nunca la tristeza mercancía grata á las Carmelitas, y aunque los tiempos eran más para llorar que para reir, aquellas almas santas, que no temían la cuchilla de la guillotina, que no habían esclavizado su voluntad á nadie, sino sólo al que la redimió con su sangre, como enseña Santa Teresa, que eran señoras de sí mismas y poseían gran

M.E.C.D. 2017

libertad de espíritu, lejos de darse á pensamientos melancólicos, celebraron con indecible regocijo el día de su Santísima Madre, componiendo sonetos y poesías, para lo cual tenían especial talento las MM. Priora y Enriqueta de Jesús. Dirigiéndose á su Reina y Madre y al dulce Esposo de sus almas, dejaron oir en los subterráneos de la Conserjería, como en



PARÍS.—LA PLAZA DE LA CONCORDIA. EL OBELISCO DE LUXOR SEÑALA EL PUNTO DONDE, POR ALGÚN TIEMPO ESTUVO LA GUILLOTINA.

otro tiempo los mártires en los subterráneos de las Catacumbas, suavísimos cánticos, alegres como trinos de ruiseñor, inocentes como arrullos de paloma, encendidos como suspiros de tórtola enamorada, dulces como de cisne moribundo:

Abramos nuestro corazón á la alegría
El día de la gloria llega ya.

M.E.C.D. 2017

V

El Terror atravesaba su período más agudo. No reconocía ya más que un delito, la conspiración; no había más que una pena, la capital; no eran permitidos los defensores; acusar y condenar era la misma cosa. El 17 de Julio las Carmelitas habían de comparecer ante el Tribunal revolucionario en la sala de la *Libertad*, que dos escaleras interiores ponían en comunicación con la Conserjería. El Rey Santo, el hijo de doña Blanca de Castilla había dado allí sus audiencias; allí habían vibrado el arma de la elocuencia los Aguesseau y Somoignon y otras glorias católicas del foro francés; allí habían sido condenados también María Antonieta, Dantón y los girondinos.

La presencia de las Carmelitas en la mencionada sala, fué recibida de malsines y desarrapados con un grito salvaje y horripilante, como de hienas que piden carne humana. Por orden del presidente las Religiosas se sentaron en el banquillo de los reos. El interrogatorio fué brevísimo. Se acusó á las Monjas de maquinar contra la República, de conservar el retrato de un Capeto (Luis XVI), de retener ciertos corazones (los del Sagrado Corazón de Jesús de que eran muy devotas), de habérseles encontrado ciertos documentos de un sacerdote extranjero (un Breve del Papa); de vivir bajo la obediencia de una superiora, y otras cosas por este estilo, que el Tribunal juzgo, sin embargo, dignas de la última pena.

Con inefable alegría oyeron las Carmelitas la sentencia condenatoria, dando gracias al cielo porque las consideraba dignas del martirio. Sus anhelos de unirse en eternal abrazo con Jesús, iban á tener inmediato cumplimiento.

En una sola carreta son conducidas las Religiosas al cadalso. Precedidas de varios soldados de la Guardia nacional atraviesan la calle de San Bartolomé, plaza de la Bastilla, calle de San Antonio hasta la plaza del Trono, donde estaba perennemente levantada la guillotina. En la calle de San Antonio, en la gradinata de la Iglesia de San Luis, solían estar algunos sacerdotes disfrazados para, al pasar las víctimas de la demagogia, darles la absolución *in articulo mortis*, y es de creer que á las Carmelitas no les faltaría este consuelo.

M.E.C.D. 2017

Durante el trayecto, las Religiosas iban cantando himnos y salmos, expresando así el contento que embargaba sus almas. Multitud de curiosos se apretaban en las calles del tránsito para presenciar el fúnebre cortejo. Las furias de la guillotina se desataban en palabras inmundas y soeces contra las inocentes Carmelitas; otros se compadecían de su muerte; sólo ellas con la paz que señoreaba su corazón, con

PARÍS.—PLAZA DE LA BASTILLA, PRÓXIMA AL LUGAR DEL MARTIRIO.

el reflejo de indecible alegría que bañaba su rostro, dirigían á todos sonrientes y caritativas miradas: á unos para compadecer su ceguedad; á otros para animarlos en su decaimiento.

Llegan por fin al patíbulo. Las Carmelitas descienden con prontitud de la carreta. Caen todas de rodillas, entonan el *Veni Creator* y renuevan sus votos religiosos. Silencio pro-

M.E.C.D. 2017

fundo reina en estos momentos en la muchedumbre. La Priora, cual otra madre de los Macabeos, pide y obtiene ser inmolada en último lugar. La H.ª Constanza, novicia todavía como dejamos dicho, es la primera víctima que se ha de sacrificar. Pide la bendición y el permiso para morir á la madre Priora y sube luego, entonando el *Laudate Dominum, omnes gentes* las escaleras del cadalso; brilla con siniestro esplendor la cuchilla de la guillotina y la cabeza de la H.ª Constanza cae rodando hasta el suelo. Catorce veces repite la misma operación aquella máquina infernal. Un momento indescriptible de horror y convulsiones horribles agitan á todos los presentes. Los rostros se tornan pálidos, el corazón palpita con extraordinaria fuerza. Ni un redoble de tambor, ni un grito se oye en la plaza. Sólo algunos hombres de aspecto patibulario y mirada torva dan algunas órdenes. La Madre Priora sube por fin, y de pie sobre la plataforma del cadalso, dirige á la multitud estas conmovedoras palabras: *Franceses, perdonamos generosamente á la patria; á la apostasía hemos preferido la muerte;* y baja la implacable cuchilla y siega la última, hermosísima flor de este jardín teresiano.

Bien pudiéramos exclamar aquí con Madm. Roland: ¡Oh libertad, libertad, cuántos delitos se cometen en tu nombre!

El sacrificio de las víctimas fué agradable á Dios; porque flechando los rayos de su clemencia sobre aquellas nubes enrojecidas con sangre inocente, formó el misterioso arco que había de serenar las iras divinas.

La guillotina no funcionó ya, sinó para dar muerte á los verdugos. Robespierre subió al patíbulo el 27 del mismo mes. Scellier, Fouquier Tinville y demás cómplices que condenaron á las Carmelitas también subieron al cadalso; no resignados y alegres como aquellas, sino maldiciendo de todo, con señales de eterna reprobación en su rostro, retorciendo como serpientes sus cuerpos bajo la fatal cuchilla, luchando desesperadamente con los soldados y abominando de aquel pueblo venal y tornadizo, á quien en otro tiempo tanto habían adulado.

Pocas horas después de la ejecución de las Carmelitas, fueron llevados sus cuerpos á la fosa común que el municipio de París había mandado construir en el arrabal de San Antonio para todos los que en la plaza del Trono fuesen guillotinados. Este cementerio, que data del período más violento

M.E.C.D. 2017

de la Revolución, se conserva todavía. Por inscripción popular se rodeó de un muro, encargándose de su custodia en 1805 las Hermanas llamadas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Después de atravesar una capillita, donde su Divina Majestad está continuamente expuesto, se entra en el primer recinto del cementerio, que contiene algunos panteones ó mausoleos de familias particulares, entre otras las del célebre escritor católico, conde de Montalembert y la del no menos célebre republicano la Fayette. A continuación, separado del anterior por una verja de hierro, viene el segundo recinto, y en medio de un terreno enyerbado y de algunos cipreses, está la tumba de las dieciséis Carmelitas de Compiegne y de otras muchas víctimas. Todo permanece en el mismo estado que cuando fueron sepultadas, sin que nadie haya osado alterar la paz de aquellos restos venerandos. En 1898 se colocó en el muro del cementerio una lápida marmórea con la siguiente inscripción:

A LA MÉMOIRE
DES 16 CARMÉLITES DE COMPIEGNE
MORTES POUR LA FOI
LE 17 JUILLET 1794

Madeleine-Claudine Lidoine, de Paris, révérende Mère Thérèse de Saint-Augustin, prieure.

Brideau, sœur de Saint-Louis, de Belfort.
Piedcourt, sœur de Jésus crucifié, de Paris.
Thouret, sœur de la Résurrecction, de Mouy (Oise)
Brard, sœur Sainte-Euphrasie, de Bourth (Eure).
De Croissy, sœur Marie-Henriette, de Paris.
Hanisset, sœur Thérèse du Cœur de Marie, de Reims.
Trézel, sœur Thérèse de Saint-Ignace, de Compiègne.
Chrétien, sœur Julie, du Loreau (Eure-et-Loir).
Pelras, sœur Henriette, de Cajarc (Lot).
J. Meunier, sœur Constance, de Saint-Denis.
A. Roussel, de Fresne.
A. M. Dufour, de Beaune.
J. Verolot.
Catherine Soiron, tourière, de Compiègne.
Thérèse Soiron tourière.

Leurs corps reposent derrière cette muraille.

Beati mortui qui in Domino moriuntur. (1)

---

(1) Esta inscripción que tuvimos el gusto de copiar cuando nos hallabamos visitando el sepulcro de las venerables mártires de Compiegne, la trae también Victor Pierre en su excelente libro «*Les Seize Carmélites de Compiégne*», pág. 157.

M.E.C.D. 2017

La tumba de las Mártires Carmelitas es muy frecuentada de los parisienses, y cuando todavía no hace diez meses me cupo la dicha de prosternarme ante aquellas veneradas reliquias que tantos recuerdos evocan á un corazón carmelita, pude observar la veneración profunda que el pueblo católico de Francia profesaba á las entonces venerables Mártires de Compiegne. Bien hacen los católicos franceses en invocar la protección de estas esclarecidas hijas de Santa Teresa, y todos debemos imitar su ejemplo, para que si Dios es servido someter á duras pruebas nuestros sentimientos religiosos, podamos repetir con tan insignes mártires: Nosotros no podemos renegar de nuestra fe; *somos hijos de la Iglesia.*

FR. S.

M.E.C.D. 2017

Beatificación de las Carmelitas de Compiegne

y funciones que en tan fausto acontecimiento se han celebrado en la Basílica Vaticana

CORRÍA el año de 1894 y el Carmelo de Compiegne, restaurado en 1866, se propuso celebrar con extraordinaria pompa y solemnidad el primer centenario de las Mártires Carmelitas del Terror. El Obispo de Beauvais dió autorización á la Madre Priora para un solemne Triduo, en el que tomaron parte los más elocuentes oradores.

Con esta ocasión, el Cardenal Bourret expresó sus deseos de activar el proceso de beatificación de las Mártires. El Carmelo de Francia se adhirió con entusiasmo á tan magnífico pensamiento, que, atravesando el canal de la Mancha, mereció también la aprobación de los católicos de Inglaterra.

Queda ya dicho en otro artículo, cómo las Benedictinas, compañeras por algún tiempo de las Carmelitas en las prisiones de Compiegne, conservaron con religiosa veneración los hábitos y otras prendas de vestir, después que las Hijas de Santa Teresa sufrieron el martirio.

Cuando, huyendo de Francia, se establecieron en Woolton y últimamente en Stanbrook, cerca de Worcester (Inglaterra), llevaron consigo tan preciosas reliquias. Pocos años después, la Superiora hizo entrega de algunas de ellas al Carmelo de Darlington. Las Benedictinas de Stanbrook han contribuído eficazmente á la beatificación de las Mártires de Compiegne y á propagar su devoción por las Islas Británicas.

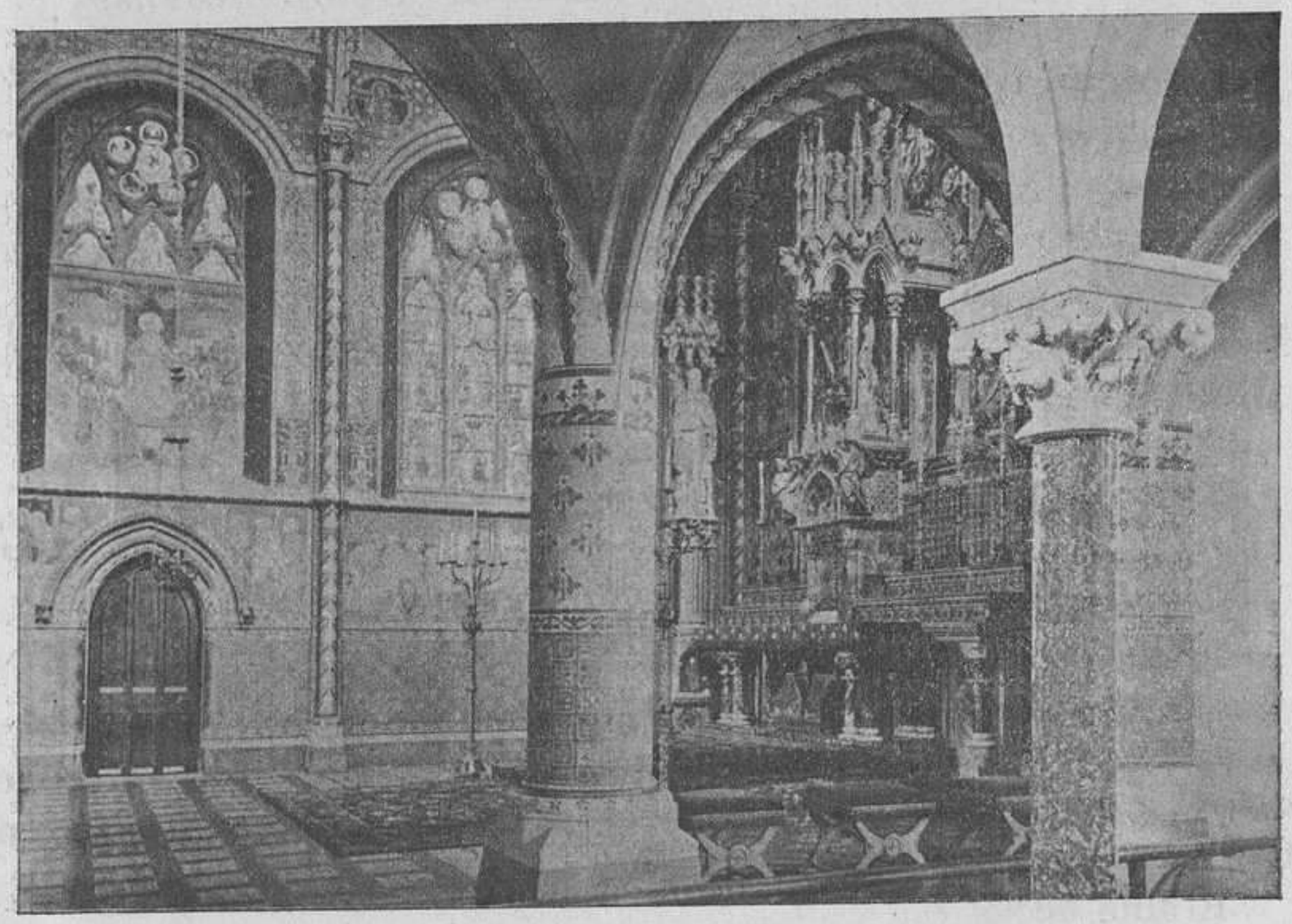
El 19 de Marzo de 1896, fiesta de N. P. San José, una instancia oficial fué elevada al Arzobispo de París para la formación del Tribunal del proceso informativo. Los trabajos se comenzaron con gran actividad. Las cartas postulatorias se cubrían de firmas, dando elocuente testimonio de la convicción profunda que el pueblo tenía de la santidad y martirio de las dieciséis Carmelitas. La reina Isabel, madre de Alfonso XII, protectora decidida de las Hijas de

M.E.C.D. 2017

Santa Teresa, once Cardenales, más de cien Arzobispos y Obispos, prelados regulares y muchísimos sacerdotes enviaron hasta el Trono pontificio sus humildes -úplicas.

León XIII en 16 de Diciembre de 1902 dió á las Mártires el título de Venerables. El 6 de Junio de 1905 la Congregación de Ritos emite su último juicio sobre el martirio y milagros de las Venerables. Dios quiso visiblemente la glorificación de sus siervas. «Muy buena mañana»—*Trés bonne matinée*,—ha sido la del 6 de Junio para el Carmelo de Compiegne, decía el telegrama enviado con la misma fecha á aquella Comunidad, que inmediatamente, rebosando sus corazones de alegría, entonó solomne *Te Deum*.

El proceso tuvo feliz coronamiento con el decreto del 24 de



DETALLE INTERIOR DE LA IGLESIA DE BENEDICTINAS DE STAMBROOK (INGLATERRA).

Junio de 1905, en el cual Su Santidad Pío X reconoce el martirio y milagros de las dieciséis Carmelitas de Compiegne, hoy elevadas á los públicos altares.

*
* *

El 27 de Mayo último se verificó en la Basílica Vaticana la ceremonia de la beatificación. El templo se había adornado con exquisito gusto. En el exterior de la Basílica lucían artísticos estandartes, pintados por Bartolini y Octavio Coroselli. En el pórtico, sobre la puerta de bronce, había un cuadro representando la decapitación de las Mártires. Debajo de él se leía:

M.E.C.D. 2017

Una post alteram
petita ab antistita benedicente et cohortante
moriendi licentia vultu laeto
labiisque ad piissimos cantus reclusis
obtruncanda capita tortori tradunt
donec ultima holocausto suo antistita
fortissimarum Martyrum coronam complevit.

Sobre las puertas laterales se leían las siguientes inscripciones:
En la puerta de la izquierda:

Teresiam a S. Augustino
Sociasque. XV
Karmelitas Excalciatas. E Mon. Compendiensi
Quae. Parisiis. XVI. Kal. Aug. MDCCXCIV
Datis. cervicibus. Clarum. Martyrium fecerunt
Pius. X. Pont. Max.
Coelitum. Beatorum. Honoribus
Augendas. Decrevit.

Sobre la puerta de la derecha:

Fides. Creatrix. Fortium
Novis. Triumphis. Gaude
Imbelles. Faeminae. Oculo. Irretorto
Diram. Prospiciunt. Necem
Quas. Deo. Concinunt. Laudes
Dum. Cultro. Insertae. Martyribus
Modulantur.

En la arcada del ábside, dos prodigios obrados por Dios mediante la intercesión de las Mártires Carmelitas, estaban representados en dos estandartes.

El uno decía:

Johanni Boussart sacerdoti
de vita ob enflematos vim periclitanti
BB. MM. Karmelitae exoratae
adsunt praestanti ope.

En el otro se leía:

Orthensiam sanctimonialem
Lethali paralysi aegrotam
BB. MM. Karmelitae
subita sanatione valetudini
Restituunt.

Por la mañana á las nueve y media, el Emmo. Cardenal Tripepi, Pro-Prefecto de la S. Congregación de Ritos, y los Emmos. Carde-

M.E.C.D. 2017

nales Gotti, Vicente Vannutelli, Ferrata, Casoli, Mathieu, Martinelli, Nocella, Machi, Segna, Vives y Cagiano de Azevedo, que forman parte de la misma Congregación, tomaban asiento en los puestos á ellos reservados en la parte del Evangelio.

Cantada *Nona,* el Emmo. Cardenal Rampolla, Arcipreste de la

LAS CARMELITAS EN EL ACTO DE RECIBIR EL MARTIRIO.

(Fotografía sacada de uno de los estandartes del Vaticano para La Vera Roma).

Basílica, con el Capítulo y Clero vaticano, venían procesionalmente á ocupar sus puestos en la izquierda del ábside. Detrás de los bancos de los miembros de la Sagrada Congregación de Ritos, sentáronse los Arzobispos, Obispos y Prelados consultores de la mencionada Congregación.

M.E.C.D. 2017

El R. P. Francisco Javier Hertzog, Postulador de la causa de Beatificación, acompañado de M. Diómedes Panici, Arzobispo de Laodicea, Secretario de la Sagrada Congregación de Ritos, entregaba el Breve Apostólico al Cardenal Tripepi para que ordenase su publicación. Obtenido el permiso del Arcipreste de la Basílica, el Sr. Remiddi leyó en alta voz el citado Breve, con el cual Su Santidad Pío X, después de haber hecho el elogio de las Venerables, las declaraba inscritas en el número de los Beatos.

Después de la lectura, se expusieron á la veneración pública las reliquias y se decubrió la *Gloria* de las nuevas Beatas, circundada de estrellas y focos eléctricos. Inmediatamente se echaron á vuelo las campanas de la Basílica, para anunciar al pueblo romano la buena nueva de la beatificación.

Luego, M. Ceppetelli, Patriarca de Constantinopla, entonó el *Te Deum*, contestando el pueblo que llenaba las amplias naves del templo. Entre tanto el R. P. Hertzog distribuía entre los Cardenales, Arzobispos y Obispos y otros invitados, la Vida y Actas de las Beatas.

Terminado el himno ambrosiano, el celebrante incensó el cuadro de las Mártires y revestido de los ornamentos sagrados, dió comienzo el Santo Sacrificio. La Capilla Julia, bajo la dirección del maestro Boezi interpretó la misa llamada *Máxima*, de Pitoni, á ocho voces.

Estaban presentes á la ceremonia varios Arzobispos y Obispos, entre ellos M. Amette, auxiliar y M. Odelin, Vicario general del Arzobispo de París, M. Douais, Obispo de Beauvais, en cuya diócesis está la ciudad de Compiegne, M. Meunier, obispo de Evreux, muchos sacerdotes de las mencionadas poblaciones, algunos parientes de las Beatas, nutrida representación de la Orden Carmelitana, los peregrinos franceses venidos para la solemnidad, con otros muchos miembros de la colonia y numerosos invitados.

Por la tarde, á las cinco y media, Su Santidad, precedido de la Guardia Noble, bajó á la Basílica para venerar á las nuevas Beatas. Hecha breve oración en la capilla del Santísimo Sacramento, el Papa, en la silla gestatoria, se dirigió al altar de la Cátedra de San Pedro, que estaba artísticamente iluminado por miles de lamparillas eléctricas. La Capilla Julia entonó el himno á los Mártires, compuesto por el maestro Boezi.

Terminada la ceremonia, el Postulador de la causa ofreció al Padre Santo los regalos de costumbre, consistentes en una imagen de las Beatas, impresa en seda blanca, la Vida lujosamente encuadernada, una reliquia de las Mártires encerrada en una *teca* riquísima y un precioso mazo de flores artificiales.

Asistían á la función, además del Cuerpo diplomático acredita-

M.E.C.D. 2017

do en la Corte Pontificia, el Gran Maestre de la Orden de Malta, el Patriciado, la Nobleza romana y otros personajes distinguidos.

Por la noche se iluminó con profusión de luces por los *Sampietrini* la fachada de la Basílica.

El día 25 fueron recibidos en audiencia por Su Santidad los peregrinos franceses, entre los cuales había como unos veinte de las familias de las Mártires de Compiegne. El Padre Santo, después de haber oído el discurso pronunciado por el Obispo de Beauvais, en que le daba gracias por la consolación que había proporcionado á Francia al elevar á los altares á las vírgenes carmelitas, contestó con las siguientes palabras, que literalmente trasladamos del italiano: «En estos días de dolor, conforta nuestro corazón poder beatificar á las piadosas Carmelitas que dieron la sangre en testimonio de su fe, no siendo culpables de otra cosa que de rogar por su patria y edificarla con su ejemplo. Sí, es un gran consuelo para mí poder glorificar á estas religiosas francesas en estos días demasiado llenos para Francia de dolores y lágrimas.» Al llegar aquí Su Santidad, rompiendo en amargo llanto, interrumpió el discurso, que luego prosiguió, diciendo: «Sí, cuando pienso en Francia, con frecuencia derramo lágrimas, y postrándome ante el Señor, le suplico ponga fin á la guerra dirigida, no sólo contra la Religión, sino también contra las más bellas virtudes. Dios Nos consuela mostrando cómo glorifica á aquellos que por él sufren. Es necesario animarse con la esperanza de que la victoria se declarará por nuestra parte, porque Dios está con nosotros.»

Después de haberse congratulado con la diócesis de Beauvais y enumerado los trabajos del Cardenal Richard para la beatificación de las Carmelitas, dirigiéndose á los presentes, les dice: «Nos os bendecimos y esperamos que esta bendición sea fecunda para todos: dé fortaleza á los débiles, convierta á los descaminados, abra los ojos á los perseguidores, que luchando contra la Iglesia al fin serán vencidos. Cuando volváis á Francia, decid que el Papa ama á vuestra patria, que la ama tiernamente, que llora con los católicos franceses, que ora con ellos para que cese la persecución en aquella tierra, patria de tantos santos y siempre gloriosa, cuando ha sido fiel á Jesucristo.»

Las palabras del Padre Santo conmovieron profundamente á los peregrinos franceses, que derramaban abundantes lágrimas.

Dios dé á la Iglesia de Francia por mediación de las Mártires Carmelitas de Compiegne la victoria sobre sus enemigos, que tan despiadadamente la persiguen.

FR. SILVERIO.

M.E.C.D. 2017

Favores diversos obtenidos por intercesión de las Mártires de Compiegne

CURACIÓN DE UN NIÑO

El suave y saludable perfume de esas rosas encarnadas, abiertas en el jardín cerrado del Carmelo y destinadas á embalsamar toda la Iglesia de Dios, se ha extendido á Inglaterra. En este país, donde las Benedictinas de Stanbrook las han hecho conocer, no una vez, sino varias, las Carmelitas de Compiegne han hecho sentir su celeste intervención. Una carta de 10 de Julio de 1896 refiere un favor obtenido en los últimos días de Abril del mismo año. El objeto de él fué un niño, C. J. Edward, hijo de un sobrino de una de las Benedictinas inglesas, muertas en 1794 en la prisión de Compiegne. Este niño pertenece á una familia católica; su madre es una protestante convertida. Estaba atacado de una albuminuria alarmante, en grado tal y acompañada de complicaciones tales, que el médico no tenía esperanza alguna. El pobre enfermito había perdido mucha sangre.

El 23 de Abril, su madre recibe de las Benedictinas de Stanbrook una reliquia de las mártires de Compiegne. «Al instante, escribe, empecé una novena. Durante los tres ó cuatro primeros días, el estado de nuestro enfermito se agravó, causándonos vivas inquietudes. Enviamos á buscar una enfermera. Me acuerdo que era un jueves por la tarde. Probé á dormir al niño, que no había conciliado el sueño hacía muchos días. Sentándome en la cama en que estaba acostado, tomé su cabecita, la recosté sobre mis rodillas y me puse á cantar en el tono de una canción pastoril las oraciones de la novena. El niño se durmió y reposó durante tres horas, con un sueño muy tranquilo, como no lo había tenido hacía muchas semanas. Los síntomas alarmantes empezaron á disminuir y, por fin, el último día de la novena desaparecieron súbitamente, y el médico (un médico protestante) declaró que era «un hecho

M.E.C.D. 2017

extraordinario....» *(«suddenly disappeared, so suddenly, that the doctor said it was á most unusual case»)*

Lo que más asombró al doctor fué la repentina desaparición de la albuminuria.

La mejoría se produjo en el momento en que fué solicitada la intercesión de las Carmelitas de Compiegne, y creeré siempre que ellas son quienes nos han favorecido.

(De la Obra sobre las Carmelitas de Compiegne por el abate Odon.)

*
* *

La siguiente curación milagrosa á que hace referencia una de las inscripciones latinas fijadas en la Basílica Vaticana el día de la beatificación, ha sido examinada y aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos.

La H.ª Hortensia, Carmelita Descalza, había gozado de perfecta salud hasta la edad de veinticinco años en que cayó gravísimamente enferma.

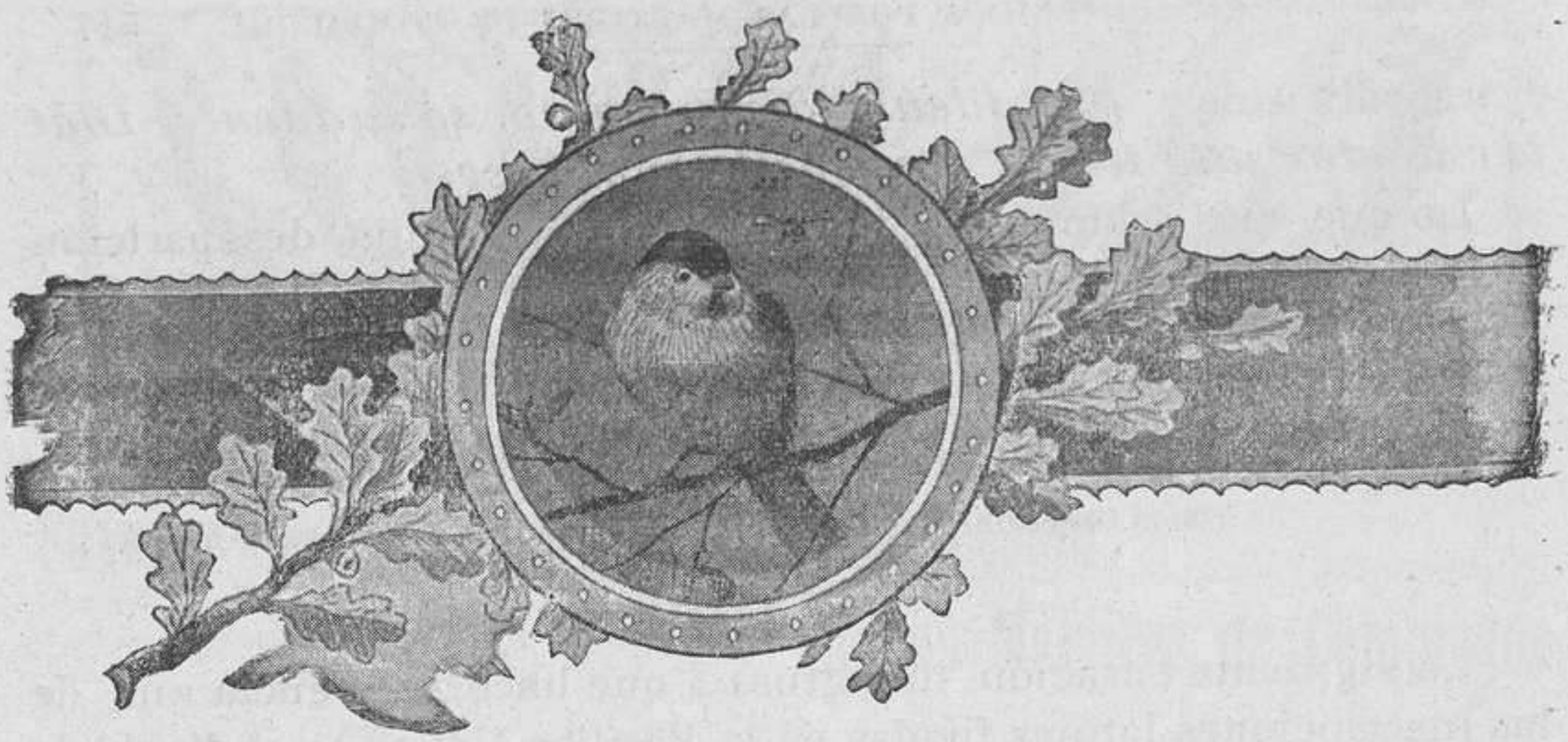
Reconocida por el médico, observó en la rodilla derecha un tumor maligno, que creciendo en volúmen y aumentando los espasmos, degeneró en *flebites* con fiebre muy intensa. Fué necesario someter á la H.ª Hortensia á una cura larga y peligrosa antes que pudiese llevar las cargas de la observancia. Mas, apenas pasado un año, los dolores se reprodujeron con más intensidad, quedando paralizados por completo sus miembros. Los padecimientos eran acerbos, la fiebre incesante. No había en lo humano esperanza alguna. A cada momento se temía un funesto desenlace.

En trance tan apurado, las Religiosas dieron principio á una novena en honor de las Venerables Mártires de Compiegne. La enferma, sin embargo, se agravaba por instantes; pero el último día de la novena, apenas hubo recibido la enferma la Sagrada Eucaristía, se sienta tranquila en el lecho, los dolores desaparecen, recobra las fuerzas: la H.ª Hortensia estaba completamente restablecida.

*
* *

Desde que se inició el proceso de beatificación, la Comunidad de MM. Carmelitas de Compiegne, con laudable celo, ha distribuído con gran profusión por todas las provincias de Francia imágenes de las Mártires, por cuyo medio se han obtenido muchas y extraordinarias curaciones, que sería largo numerar ahora. Todos debieran imitar tan noble ejemplo.

M.E.C.D. 2017



Celebración de los Triduos en honor

de las Nuevas Beatas

GRACIAS que el Santo Padre suele conceder por Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos para el Triduo ú Octavario solemne que se celebra dentro del año después de la Beatificación ó Canonización.

1.ª En los Triduos que se celebran por los nuevos Beatos, y en los Octavarios por los nuevos Santos, todas las Misas, ya solemnes, ya privadas, han de ser Votivas. Por razón de la solemnidad se permite que en todas ellas se diga Gloria y Credo; leyéndose siempre al fin el Evangelio de San Juan. En la Misa solemne se dirá una sola oración; en las privadas se rezarán todas las conmemoraciones que ocurran, excepción hecha de las colectas.

2.ª Se prohibe la celebración de la Misa solemne solamente en los dobles de primera clase y en las Domínicas también de primera clase, así como en las ferias, vigilias y octavas privilegiadas que son incompatibles con dichos dobles. Las Misas privadas se prohiben en los dobles de segunda clase y asimismo en las Domínicas de segunda clase. En estos casos de impedimento, se dirá la Misa del día ó de la Domínica ó de alguna de las fiestas privilegiadas, según lo pida el rito del día. En los dobles de primera clase se añade á la oración del día la oración del Beato ó Santo bajo una misma conclusión: en los dobles de segunda clase, además de la ora-

M.E.C.D. 2017

ción del día que ha de terminar con su conclusión propia, échense en las misas privadas la oración del Beato ó Santo con todas las conmemoraciones que ocurran, exceptuando las colectas. Del mismo modo, en los demás días privilegiados la Misa se dirá del día, leyéndose en su lugar correspondiente la conmemoración del Beato ó Santo. En cuanto al Prefacio guárdense las Rúbricas.

3.ª En las iglesias donde hay obligación de aplicar la Misa Conventual ó Parroquial por el pueblo, no debe omitirse la Misa correspondiente al oficio del día.

4.ª Si el Obispo celebrare Misa de Pontifical, mientras se reviste los ornamentos sagrados, ha de cantarse Nona y no Tercia. Esta hora menor ha de ser siempre del nuevo Beato ó Santo, y con ella no se satisface á la obligación de rezar la misma hora del oficio del día.

5.ª Aunque haya casos en que no se pueda celebrar Misa solemne ni privada del nuevo Beato ó Santo, y otros en que solamente se prohibe la privada, sin embargo, pueden siempre cantarse segundas Vísperas del mismo Beato ó Santo, con toda solemnidad y sin conmemoración alguna; teniéndose presente que por su carácter de Votivas no pueden suplir á las Vísperas del día en cuanto á la obligación del rezo de las mismas.

6.ª Con consentimiento del Ordinario pueden celebrarse toda clase de funciones religiosas fuera de las dichas; como la Homilía en la Misa solemne, ó el panegírico en la función de la tarde, ó algunas preces en honor del Beato ó Santo, ó bien las Letanías Lauretanas, y de un modo especial, la bendición con el Santísimo Sacramento. El último día del Triduo ú Octavario se ha de cantar el *Te Deum* con el *Tantum ergo* y las oraciones del Santísimo en acción de gracias, sin que sea lícito omitirlas nunca.

7.ª Con el fin de fomentar más y más la veneración y piedad de los fieles para con los nuevos Beatos ó Santos, Su Santidad franquea los tesoros de la Iglesia, concediendo á todos los fieles de ambos sexos que verdaderamente arrepentidos, confesados y fortalecidos con el pan de los Angeles visitaren las iglesias ú oratorios públicos en que se celebran dichos Triduos ú Octavarios y rogaren á Dios por las intenciones de Su Santidad, indulgencia plenaria en la forma acostumbrada por la Iglesia; la cual puede ganarse una sola vez y es aplicable á las almas del Purgatorio: y á los que con corazón contrito visitaren en el tiempo prefijado estas

M.E.C.D. 2017

mismas iglesias ú oratorios públicos, rogando por las intenciones del Padre Santo, concede Su Santidad cien días de indulgencia cada día, aplicables también á los fieles difuntos.

Así consta en las Actas y Registros de la Secretaría de la Sagrada Congregación de Ritos á 16 de Diciembre de 1902.

Sin que obste nada en contrario.

Roma 9 de Mayo de 1906.

A. CARD. TRIPEPI, *Proprefecto.*

L. † S. † DIOMEDES PANICI, Arzobispo de Laodicea, *Secr.*

ORACIÓN DE LA IGLESIA

EN LA FIESTA

de la Bienaventurada Teresa de San Agustín y compañeras Mártires

Oh Dios, que por la inquebrantable constancia con que perseveraron en tu amor llamaste de la cumbre del Carmelo á la corona del martirio á la Bienaventurada Teresa y compañeras Mártires; concédenos, te lo pedimos, que sirviéndote con fidelidad, seamos llevados á gozar de tu vista en el cielo. Así sea.

M.E.C.D. 2017

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril,26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO. —Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre

M.E.C.D. 2017

Franqueo concertado

EL MONTE CARMELO

Sale á luz los días **1.°** y **15** de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

Precios de suscripción: *En España.* Un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. - *En el Extranjero.* Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 ptas.

PAGO ADELANTADO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión, Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles. sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa, en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.

BIBLIOTECA CARMELITANA

	Pesetas.
Devocionario Carmelitano (nueva edición).	1'50
El Culto de S. José y la Orden del Carmen (en pasta).	4
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).	1'50
Peregrinación de Anastasio por el P. Jerónimo Gracián (en rústica).	3
El P. Gracián y sus Jueces, (en rústica)	1'50
Ritual Carmelitano, (en pasta).	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica).	2
Florecillas del Carmelo, por el R. P. Plácido	1
Aromas del Carmelo	1'75
Guía de principiantes en la oración mental	0'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica).	6
Novenas de Ntra. Sra. del Carmen, S. José, Sta. Teresa, Niño Jesús de Praga, Devocionario de las almas del Purgatorio, Catecismo del Sto. Escapulario, con elegantes cubiertas, cada ejemplar.	0'20
Voces del Pastor en el retiro..	0'75
Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga. Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones.	0'30
Vida del R. P. Hermann.	0'50
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, en pasta (cada uno).	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

EL ARTE RELIGIOSO

GRAN TALLER DE ESCULTURA

DE

VENANCIO MARCO

Caballeros, 18.—VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

PRECIOS MÓDICOS

M.E.C.D. 2017